SEGUNDA TEMPORADA 2016







ofunam

Orquesta Filarmónica de la UNAM Tercera Temporada 2016

Las nueve sinfonías de Beethoven

Del 08 de octubre al 18 de diciembre

Sala Nezahualcóyotl Sábados 20 horas . Domingos 12 horas

Informes de la programación 5622 7113 www.musica.unam.mx · 🗗 🖸 🕲 🚱 Música UNAM

Sábado 11 de junio · 20:00 horas Domingo 12 de junio · 12:00 horas

Elim Chan, directora huésped

Piotr Ilyich Tchaikovsky Polonesa de Eugene Onegin (1840-1893) (Duración aproximada: 4 minutos)

Dmitri Shostakovich (1906-1975)

Sinfonía no. 10 en mi menor, op. 93

I Moderato

II Allegro

III Allegretto

IV Andante - Allegro

(Duración aproximada: 57 minutos)



Elim Chan
Directora huésped

Originaria de Hong Kong, Elim Chan obtuvo títulos en el Smith College de Massachusetts y la Universidad de Michigan, donde fue directora musical de la Orquesta Sinfónica del Campus la Universidad de Michigan y la Orquesta Pops de Michigan. Recibió la Beca de Dirección Bruno Walter en 2013. Tomó clases magistrales con Bernard Haitink en Lucerna. En 2014, al convertirse en la

primera mujer en ganar el Concurso de Dirección Donatella Flick de la Orquesta Sinfónica de Londres, fue designada directora asistente de ese conjunto durante la temporada 2015-2016. A partir de 2017, asumirá el cargo de directora principal de la Ópera de Norrland en Suecia.

Ha actuado al frente de la Orquesta del Centro Nacional de las Artes (CNA) de Canadá en Ottawa, la Orquesta de la Francofonía del Instituto de Verano del CNA en 2012, la Sinfónica de Baltimore, la Sinfónica de Detroit, la Filarmónica de Hong Kong y la Orquesta de la Academia del Festival de Lucerna. El año pasado, Valery Gergiev la invitó a dirigir la Orquesta del Teatro Mariinsky en San Petersburgo y en la Ciudad de México. También ha sido invitada a dirigir la Sinfónica de Lucerna, la Filarmónica de Luxemburgo, la Orquesta Nacional de Bélgica, la Orquesta Juvenil Australiana, la Orquesta de Cámara de Lucerna, la Sinfónica de Norrköping, la Filarmónica de Gran Canaria, la Orquesta Nacional de Lille y la Orquesta Haydn de Bolzano y Trento.

Ha participado en el Festival Musical Olympus de San Petersburgo, el Festival de Música Contemporánea Cabrillo y ha colaborado con Pinchas Zuckerman, Behzod Abduraimov, Marin Alsop, Gerard Schwarz y Gustav Meier.

Piotr Ilyich Tchaikovsky (Votkinsk, 1840 - San Petersburgo, 1893) *Polonesa de Eugene Onegin*

Cuando Alexander Pushkin describía en su novela Eugene Onegin la muerte del joven poeta Vladimir Lensky en un duelo de honor, no sabía que de alguna manera estaba prefigurando la manera en la que habría de llegar al fin de sus días. El 27 de enero de 1837, a los 36 años de edad, Pushkin recibía en el abdomen una bala disparada por el militar francés Georges d'Anthès, durante un duelo en el que aspiraba a cobrarse la afrenta recibida en condiciones similares a las que Vladimir Lensky había padecido en su novela. Dos días después fallecía. Su agonía fue representada por el pintor Dmitri Belyukin y su muerte cantada por Mikhail Lermontov. Sin saberlo, Pushkin había imitado en la realidad su propia novela, que a su vez buscaba ser un reflejo de la vida. En medio de este «bucle extraño» Pushkin escribió: «¿O es que no nos es dado describir en una novela a alquien que no sea nosotros mismos?»

Cuarenta años después de la muerte de Pushkin, Piotr Ilyich Tchaikovsky, profundamente atraído por Eugene Onegin tomó la novela como punto de partida para la composición de una ópera que llevaría el mismo nombre. Sin embargo, lo cierto es que la influencia que los versos de Pushkin ejercieron sobre el compositor se dejó sentir más allá del ámbito musical, y encontró resonancias y misteriosos paralelismos en su vida personal, pues al igual que el protagonista de la novela, por los días en los que concibió la idea de componer la ópera recibió una declaración de amor por medio de una carta escrita por Antonina Miliuokova, antiqua estudiante del Conservatorio de Moscú, institución en la que Tchaikovsky se desempeñaba como profesor. Convencido de que no debía seguir el ejemplo del protagonista de la novela, quien rechaza el amor que Tatiana le expresa en una carta por considerarla provinciana y poco sofisticada, Tchaikovsky se vio envuelto en una serie de acontecimientos que desembocarían en uno de los pasajes más tormentosos de su existencia, llevándolo al extremo de intentar poner fin a sus días:

Yo estaba de lleno inmerso en mi composición, que crecía tan íntimamente alrededor del personaje de Tatiana, que todo lo que había alrededor de ella comenzó a parecerme real. Yo amaba a Tatiana, y estaba terriblemente enojado con Onegin, al que consideraba un petimetre frío y sin corazón... Me encontraba bajo la permanente influencia de mi auténtica ira contra Onegin, por su frívola y superficial manera de comportarse con Tatiana. Me pareció que comportarme como él habría sido, por mi parte, cruel e intolerable.

Y así, olvidando el viejo adagio que aconseja que «vale más una vez colorado que cien descolorido», Tchaikovsky le dio el sí a Antonina por no querer quedar como un patán y esperando encontrar sinceramente en ella una buena amiga y compañera en su vida; contrajo matrimonio y abrió las mismísimas puertas del infierno. Mientras tanto, entre llantos, gritos y sombrerazos (y un singular intento de suicido) la composición de la ópera siguió su curso y para principios del siguiente año ya estaba terminada y un año más tarde

era estrenada. Criticada por su falta de acción dramática *Eugene Onegin* es más bien una serie de cuadros que buscan reflejar la intensidad de las pasiones que mueven a los personajes: «Busco un drama íntimo, pero poderoso, que se base en un conflicto de situaciones que hayamos visto o experimentado, y que consiga conmoverme en lo más íntimo.» No obstante, la música encuentra momentos deslumbrantes como en la *Polonesa* con la que se abre el tercer acto.

En la ópera, así como en el drama de Pushkin, Onegin descubre en un fastuoso baile que Tatiana ha alcanzado los niveles más altos de la escala social. Arrepentido, se reconoce enamorado pero es demasiado tarde, Tatiana ha contraído matrimonio con el príncipe Gremin, aunque su corazón aún arde de amor por aquél que antaño la rechazó (la *Polonesa* pertenece a ese momento de la ópera). En la vida real, Tchaikovsky se separó de la infortunada Antonina a las pocas semanas de haberla hecho su esposa. Está claro que Johnny Laboriel no tenía razón al afirmar en *La vida es una tómbola* que todos encuentran un amor.

Dmitri Shostakovich (San Petersburgo, 1906 - Moscú, 1975) *Sinfonía no. 10 en mi menor, op. 93*

Las sensaciones luminosas que experimentamos al presionarnos los ojos o las «estrellitas» que vemos cuando en ellos recibimos un golpe contundente reciben el nombre de «fosfenos». En cierta ocasión se le preguntó al pintor catalán Salvador Dalí sobre qué haría si alquien lo encerrara en un calabozo totalmente obscuro con la intención de anular su creatividad pictórica. Dalí contestó: «haría fosfenos». La historia ofrece innumerables ejemplos de casos en los que la voz de grandes hombres ha sido silenciada por decir lo que no va de acuerdo con la ideología de las instituciones que ostentan el poder. Basta recordar a Giordano Bruno en la hoguera de la Inquisición o a músicos de la talla de Erwin Schulhoff, Viktor Ullman o Hans Krása en las cámaras de gas del Tercer Reich. A veces se les ha dado la oportunidad de «regresar al camino del bien» renegando de sus posturas científicas o artísticas, como en el caso de Galileo Galilei ante el Tribunal del Santo Oficio por andar divulgando el «disparate» de que la Tierra se movía, o el de Dmitri Shostakovich, quien fuera obligado en 1948 a pedir perdón en el Primer Congreso de la Unión de Compositores Soviéticos por cultivar un arte que se desviaba de la ideología impuesta por el Partido Comunista de la Unión Soviética:

Aunque se me hace duro oír que se condena mi música y sobre todo escuchar las críticas del Comité Central, sé que el Partido tiene razón, que el Partido busca mi bien y que tengo la obligación de buscar y encontrar las vías que me conduzcan a una obra socialista, realista y cercana al pueblo. Soy consciente de que este camino no me resultará sencillo, de que no me resultará fácil escribir de un modo distinto y de que quizá las cosas no sucederán con la rapidez que yo mismo y mis camaradas quisiéramos. Pero no puedo renunciar

a buscar nuevos caminos, pues soy un artista soviético y he crecido en la Unión Soviética. Debo y quiero encontrar el camino que me lleve al corazón del pueblo.

Así se expresó el compositor en su tristemente célebre discurso de arrepentimiento. El principal objetivo de las críticas habían sido sus sinfonías (especialmente la Octava y la Novena), consideradas incomprensibles para el pueblo por los enemigos del compositor, y por lo tanto contrarias al espíritu del realismo socialista soviético. A partir de ese momento se vio forzado a crear obras de carácter propagandístico como El canto de los bosques y la música para los filmes La caída de Berlín, Michurin y El inolvidable año 1919, entre otros. Sin embargo, al igual que los fosfenos, que sólo puede ver el que los hace, Shostakovich encontró siempre la manera de darle forma a su más íntimo pensamiento musical en medio de la oscuridad de la prisión estalinista en la que le tocó vivir, creando obras para sí mismo, sin la esperanza de que pudieran ser interpretadas públicamente, como su Concierto para violín y orquesta no. 1 en la menor, los Cuartetos para cuerdas 4 y 5, las Dos romanzas sobre textos de Lermontov y los Cuatro monólogos sobre textos de Pushkin, además de una peculiar obra para solista, coro y piano denominada Raiok, en la que se burla de Stalin y de aquéllos que organizaron la campaña antiformalista de 1848.

Ya desde 1936, año en el que por primera vez fuera blanco de un virulento ataque por parte de las autoridades soviéticas, y hasta 1953, año del fallecimiento de losif Stalin, Shostakovich vivió presa del terror, convencido de que cualquier noche sería sacado violentamente de su casa para terminar sus días en un campo de trabajos forzados. Terror nada gratuito ya que de acuerdo al cálculo más conservador, durante el régimen de Stalin murieron cuatro millones de personas víctimas del sistema. De tal manera que, después de la mañana del 6 de marzo de 1953 en la que su hija Galina irrumpió en su estudio para anunciarle que había escuchado en la calle la noticia de la muerte del dictador, Shostakovich debió sentir que su rehabilitación artística estaba cerca. «¿Cambiarán las cosas?» le preguntó Galina, «Eso espero», contestó su padre. Shostakovich compuso entonces su *Décima sinfonía*, sacando del cajón algunos fragmentos que había esbozado ya años antes.

Mucho se ha discutido acerca de la postura de Shostakovich ante el régimen estalinista, y aun más en torno a los contenidos subversivos y citas autobiográficas ocultos en su obra, lo cual ha dado pie a la especulación delirante y a más de un exceso interpretativo. Mstislav Rostropovich afirma que «Shostakovich [...] defendía oficialmente la tesis de que "el Partido y el Gobierno han sido mis maestros", pero en privado me decía: "Como usted sabe, aquí no se puede respirar ni vivir."» Así, se supone que la *Décima* es un ajuste de cuentas con el hombre que le había arrebatado el sosiego durante diecisiete años, de lo cual se desprendería el carácter obscuro y pesado del primer movimiento como una representación de los tiempos en los que Stalin ejerció el poder; mientras que el segundo, con su carácter violento y marcial y sus sonoridades deslumbrantes y vertiginosas, sería un retrato grotesco del dictador.

En relación con el tercer movimiento, durante algún tiempo se pensó que Shostakovich había guerido representar la figura de Stalin en el tema constantemente enunciado por el corno, construido sobre las notas mi-la-mire-la (debido a su parentesco con el llamado «tema del mono» del primer movimiento de La canción de la tierra de Mahler, en la cual está relacionado con la muerte, y por lo cual se suponía personificaba al dictador), y que se opone al tema conformado por las notas re-mi bemol-do-si con las que Shostakovich se caracterizaba musicalmente (en el sistema sajón las letras que representan esas notas son al mismo tiempo las iniciales de su nombre y su apellido germanizados, D-S-C-H, Dmitri Schostakowitsch). Sin embargo, en 1990 salió a la luz que lo que esas notas representan es el nombre de Elmira Nazirova, quien fuera su alumna en el conservatorio de Moscú el mismo año de la campaña antiformalista, y de guien al parecer se había enamorado el compositor, «En un sueño he visto, meior, he oído la música para el tercer movimiento y he decidido que tu nombre suene en la melodía, y éste es el resultado», le escribió en una carta Shostakovich. En todo caso sería el tema sombrío con el que se inicia el movimiento el que representaría al dictador, por su constante oposición al tema DSCH, mientras que el tema de Elmira arroja una cálida luz nocturnal en medio de tanta tensión.

El último movimiento se levanta poco a poco a través de sonoridades obscuras y lánguidos diálogos en las maderas que súbitamente abren paso a un alegre jopak (danza cosaca proveniente de la región donde Stalin nació, razón por la cual se ha querido ver en ello una alusión a su persona), que es interrumpido por la imponente aparición del tema DSCH que se va afirmando lenta pero decididamente a través del tejido sonoro hasta alcanzar en el final niveles de exultante celebración. ¿Shostakovich proclamando el triunfo de su arte sobre la tiranía? Lo cierto es que la obra no dejó de causar conmoción en su estreno el 17 de diciembre de 1953 bajo la batuta de Evgeny Mravinsky y desató una polémica de varios meses en los círculos musicales soviéticos, en medio de la cual el compositor declaró en un acto de humilde autocrítica, y tal vez no sin cierta ironía: «en esta obra he pretendido expresar los sentimientos y las pasiones del hombre.»

Notas: Roberto Ruiz Guadalajara





La Orquesta Filarmónica de la UNAM (OFUNAM), el conjunto sinfónico más antiguo en el panorama cultural de la Ciudad de México, constituye uno de los factores preponderantes del proyecto cultural de mayor trascendencia del país: el de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Durante ochenta años de actividades, la OFUNAM se ha convertido en una de las mejores orquestas de México. Su popularidad se debe a la calidad del conjunto, de sus directores titulares, a la participación de directores huéspedes y solistas de prestigio nacional e internacional, a una programación interesante y variada, al entusiasmo de sus integrantes y a la belleza, la comodidad y la magnífica acústica de su sede, la Sala Nezahualcóyotl. Además, cada temporada la orquesta realiza giras por diferentes escuelas y facultades de la UNAM. En 2014 realizó una gira por Italia y en 2015 otra por el Reino Unido. Su repertorio abarca todos los estilos, desde el barroco hasta los contemporáneos, incluyendo desde luego la producción nacional.

En 1929, a raíz de la recién lograda autonomía universitaria, estudiantes y maestros de música constituyeron una orquesta de la entonces Facultad de Música de la UNAM. Posteriormente, con un proyecto aprobado por el gobierno de Lázaro Cárdenas, se transformó en un conjunto profesional en 1936. Originalmente denominada Orquesta Sinfónica de la Universidad, su dirección fue compartida por José Rocabruna y José Francisco Vásquez, y su sede se fijó en el Anfiteatro Simón Bolívar, de la Escuela Nacional Preparatoria.

De 1962 a 1966, Icilio Bredo tuvo a su cargo la dirección artística de la orquesta, cuya sede se cambió al Auditorio Justo Sierra, de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1966, la designación de Eduardo Mata como director artístico marcó el inicio de una nueva y brillante etapa de desarrollo del conjunto que duró nueve años. Fue durante este período que la Orquesta Sinfónica de la Universidad se convirtió en Orquesta Filarmónica de la UNAM, y comenzó la construcción de un nuevo y moderno recinto para albergar al conjunto universitario, la Sala Nezahualcóyotl. Héctor Quintanar fue nombrado director artístico en 1975. Al año siguiente, la orquesta se mudó a su actual sede. Desde entonces, la orquesta universitaria ha trabajado bajo la guía de Enrique Diemecke y Eduardo Diazmuñoz (1981 a 1984, directores asociados), Jorge Velazco (1985 a 1989), Jesús Medina (1989 a 1993), Ronald Zollman (1994 a 2002), Zuohuang Chen (2002 a 2006), Alun Francis (2007 a 2010) y Jan Latham-Koenig (2012 a 2015).

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Concertinos

Sebastian Kwapisz Manuel Ramos Reynoso

Violines primeros

Benjamín Carone Trejo
Ewa Turzanska
Erik E. Sánchez González
Alma Deyci Osorio Miguel
Edgardo Carone Sheptak
Pavel Koulikov Beglarian
Arturo González Viveros
José Juan Melo Salvador
Carlos Ricardo Arias de la Vega
Jesús Manuel Jiménez Hernández
Teodoro Gálvez Mariscal
Raúl Jonathan Cano Magdaleno
Ekaterine Martínez Bourguet
Toribio Amaro Aniceto
Martín Medrano Ocádiz

Violines segundos

Osvaldo Urbieta Méndez*
Carlos Roberto Gándara García*
Nadejda Khovliaguina Khodakova
Elena Alexeeva Belina
Cecilia González García Mora
Mariano Batista Viveros
Mariana Valencia González
Myles Patricio McKeown Meza
Miguel Ángel Urbieta Martínez
María Cristina Mendoza Moreno
Oswaldo Ernesto Soto Calderón
Evguine Alexeev Belin
Roberto Antonio Bustamante Benítez
Juan Carlos Castillo Rentería
Benjamín Carone Sheptak**

Violas

Gerardo Sánchez Vizcaíno*
Patricia Hernández Zavala
Jorge Ramos Amador
Luis Magaña Pastrana
Thalía Pinete Pellón
Érika Ramírez Sánchez
Juan Cantor Lira
Miguel Alonso Alcántara Ortigoza
Roberto Campos Salcedo
Aleksandr Nazaryan

Violonchelos

Valentín Lubomirov Mirkov*
Beverly Brown Elo*
Ville Kivivuori
José Luis Rodríguez Ayala
Meredith Harper Black
Marta M. Fontes Sala
Carlos Castañeda Tapia
Jorge Amador Bedolla
Rebeca Mata Sandoval
Lioudmila Beglarian Terentieva
Ildefonso Cedillo Blanco
Vladimir Sagaydo

Contrabajos

Alexei Diorditsa Levitsky*
Fernando Gómez López
José Enrique Bertado Hernández
Joel Trejo Hernández
Héctor Candanedo Tapia
Claudio Enríquez Fernández
Jesús Cuauhtémoc Hernández Chaidez
Alejandro Durán Arroyo

Flautas

Héctor Jaramillo Mendoza* Alethia Lozano Birrueta* Jesús Gerardo Martínez Enríquez

Piccolo

Nadia Guenet

Oboes

Rafael Monge Zúñiga* Daniel Rodríguez* Araceli Real Fierros

Corno inglés

Patrick Dufrane McDonald

Clarinetes

Manuel Hernández Aguilar* Sócrates Villegas Pino* Austreberto Méndez Iturbide

Clarinete baio

Alberto Álvarez Ledezma

Fagotes

Gerardo Ledezma Sandoval* Manuel Hernández Fierro* Rodolfo Mota Bautista

Contrafagot

David Ball Condit

Cornos

Elizabeth Segura*
Silvestre Hernández Andrade*
Mateo Ruiz Zárate
Gerardo Díaz Arango
Mario Miranda Velazco







Próximo concierto

Anna Skryleva, *directora huésped* Bryan Fernando Flores, *marimba** Ulises Miranda, *tuba**

E. Séjourné

- · Concierto para marimba
- J. Salgueiro
- · Concierto para tuba

Tchaikovsky

- · Selecciones de El lago de los cisnes
- Ganador del concurso organizado por la Facultad de Música, para participar como solista con la OFUNAM

Sábado 18 de junio · 20:00 horas Domingo 19 de junio · 12:00 horas







Trompetas

James Ready*
Rafael Ernesto Ancheta Guardado*
Humberto Alanís Chichino
Arnoldo Armenta Durán

Trombones

Benjamín Alarcón Baer* Alejandro Díaz Avendaño* Alejandro Santillán Reyes

Trombón bajo

Emilio Franco Reyes

Tuba

Héctor Alexandro López

Timbales

Alfonso García Enciso

Percusiones

Javier Pérez Casasola Valentín García Enciso Francisco Sánchez Cortés Abel Benítez Torres

Arpas

Mercedes Gómez Benet Janet Paulus

Piano y celesta

E. Duane Cochran Bradley

- * Principal
- ** Período meritorio



Dirección General de Música

Director General

Fernando Saint Martin de Maria y Campos

Coordinadora Ejecutiva

Blanca Ontiveros Nevares

Subdirectora de Programación

Dinorah Romero Garibay

Subdirectora de Difusión y Relaciones Públicas

Edith Silva Ortiz

Jefe de la Unidad Administrativa

Rodolfo Mena Herrera

Medios Electrónicos

Abigail Dader Reyes

Prensa

Paola Flores Rodríguez

Logística

Gildardo González Vértiz

Vinculación

María Fernanda Portilla Fernández

Cuidado Editorial

Rafael Torres Mercado

Orquesta Filarmónica de la UNAM

Subdirectora Ejecutiva

Edith Citlali Morales Hernández

Enlace Artístico

Clementina del Águila Cortés

Operación y Producción

Mauricio Villalba Luna

Coordinación Artística

Israel Alberto Sandoval Muñoz

Bibliotecario

José Juan Torres Morales

Asistente de Bibliotecario Guillermo Sánchez Pérez

Personal Técnico

Eduardo Martín Tovar Hipólito Ortiz Pérez

Roberto Saúl Hernández Pérez

Asistente de la

Subdirección Ejecutiva

Julia Gallegos Salazar

Recintos Culturales

Coordinador

José Luis Montaño Maldonado

Sala Nezahualcóyotl

Administrador

Felipe Céspedes López

Jefe de Mantenimiento

Javier Álvarez Guadarrama

Técnicos de Foro

José Revilla Manterola

Jorge Alberto Galindo Galindo

Héctor García Hernández

Agustín Martínez Bonilla

Técnico de Audio

Rogelio Reyes González

Jefe de Servicios

Artemio Morales Reza



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa Secretario de Desarrollo Institucional

Dr. César Iván Astudillo Reyes Secretario de Atención a la Comunidad Universitaria

> Dra. Mónica González Contró Abogada General

Coordinación de Difusión Cultural

Dra. María Teresa Uriarte Castañeda

Mtro. Fernando Saint Martin de Maria y Campos
Director General de Música

Programa sujeto a cambios









